

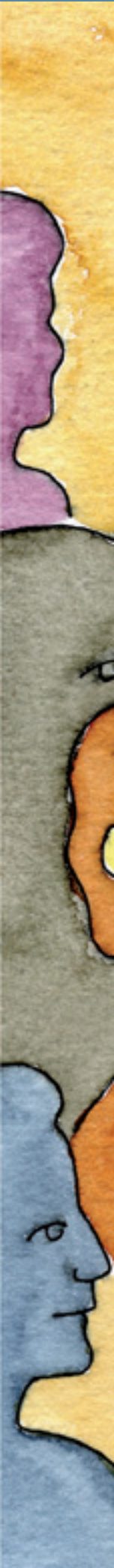


Transformar la Crisis Global en Oportunidad para la Cooperación: Un Desafío para la Unión Europea, América Latina y el Caribe

Profesora Josette Altmann Borbón, Coordinadora Regional de Cooperación Internacional de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO

y

Dr. Francisco Rojas Aravena, Secretario General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO



Transformar la Crisis Global en Oportunidad para la Cooperación: Un Desafío para la Unión Europea, América Latina y el Caribe

Transformar la crisis global en oportunidad para la cooperación:
Un desafío para la Unión Europea, América Latina y el Caribe

© Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral 2010

© Edición en Inglés 2010

Las publicaciones de IDEA Internacional son independientes de intereses específicos nacionales o políticos. Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las opiniones de IDEA Internacional, de su Directorio ni de sus Miembros del Consejo.

Las solicitudes de permiso para reproducir o traducir todo o parte de esta publicación deben dirigirse a:

IDEA Internacional
SE -103 34 Estocolmo
Suecia

Diseño: Bulls Graphics

Transformar la crisis global en oportunidad para la cooperación: Un desafío para la Unión Europea, América Latina y el Caribe

Resumen

La crisis financiera internacional está afectando no sólo la economía, también las relaciones entre los países y los bloques de países. Los impactos de la crisis financiera global se están sintiendo en la economía real. Afectan los flujos de comercio y cooperación entre las distintas regiones y las relaciones entre la Unión Europea (UE) y los estados de América Latina y el Caribe (ALC). Las oportunidades de concordar una perspectiva compartida para enfrentar esta crítica situación son significativas. Ello, a su vez, generaría mayores coincidencias en el G-20, en las negociaciones sobre comercio internacional de la Ronda de Doha y en la ONU. El contexto democrático actual de la región de ALC sirve como base para desarrollar una agenda de la región así como una agenda en conjunto con la UE para concertar visiones, construir propuestas y establecer cursos de acción. La necesidad de llegar a un acuerdo fundado en un efectivo multilateralismo cooperativo generará la convergencia de varias acciones en las agendas y las relaciones entre los estados de ALC y la UE. Cualquier acuerdo o consenso que tenga la más fuerte relevancia política tendrá la mayor oportunidad de incidir en la búsqueda del bienestar del mayor número de ciudadanos latinoamericanos y caribeños.

Resumen de recomendaciones

Debe proporcionarse apoyo para la realización de un diálogo interregional con expertos de la región de ALC y la UE dirigido a evitar que se repita la crisis. Este diálogo ayudará a forjar una orientación compartida respecto a un sistema financiero multilateral, incluyendo un sistema voluntario de pagos, cooperación entre bancos nacionales y regionales de fomento, y la creación o el fortalecimiento de instituciones o fondos financieros que apoyen proyectos de desarrollo e integración.

La confianza es esencial para impulsar el diálogo, establecer acuerdos y llevarlos a cabo exitosamente. Es importante superar la falta de confianza entre los líderes y los países. Los estados de ALC y la UE han establecido los principios de flexibilidad y la participación voluntaria necesarios para llegar a acuerdos sobre temas sustantivos, sin embargo, las diferencias y discrepancias entre los líderes han constituido un obstáculo

para lograr acuerdos y hacer dichos acuerdos operacionales. Es necesario articular métodos de cooperación para enfrentar estas discrepancias y al mismo tiempo poder ser capaz de cimentar espacios de diálogo donde prime la construcción de confianza.

Es importante fomentar el diálogo político como forma de ganar peso en los debates globales. Llegar a un acuerdo sobre una asociación estratégica entre las regiones de ALC y la UE incrementará el peso internacional de ambas regiones en la agenda global. Deben desarrollarse agendas sustantivas que establezcan temas prioritarios y específicos para la colaboración y complementación, en especial de los procesos de integración respectivos.

Debe establecerse un diseño institucional para el cumplimiento de las tareas propuestas. En el nivel institucional hay muchas debilidades que obstaculizan las oportunidades de evaluación y el intercambio de experiencias y buenas prácticas en ámbitos como la transparencia, la gobernabilidad democrática, las políticas económicas y sociales, así como el control de la violencia, el desarrollo de capacidades de la fuerza policial y los intercambios de inteligencia. La superposición de las agendas entre los diversos procesos de cumbres las hacen más débiles. Dichas agendas deberán estar interconectadas.

Más actores deben estar involucrados en el establecimiento de las agendas, para promover un mayor grado de apertura a las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones académicas en los debates y en la búsqueda de opciones de política pública.

El diálogo entre las regiones de ALC y la UE requiere abordar temas sensitivos. La reafirmación y la cooperación para el logro de la gobernabilidad democrática requiere dialogar y acciones conjuntas sobre temas tales como migraciones, drogas, crimen transnacional y lavado de activos, así como en otros ámbitos como operaciones de mantenimiento de la paz y mitigación en desastres naturales.

Finalmente, es necesario el intercambio de visiones prospectivas en materias como energía, cambio climático, crisis alimentaria global, y demandas de infraestructura en el contexto del comercio birregional y global.

1. Algunas características y puntos de debate sobre la crisis

La crisis financiera global está afectando no sólo la economía mundial, también las relaciones entre los países y los bloques de países. Los efectos se han hecho sentir en la economía real, en los flujos de comercio, la inversión y la cooperación entre las distintas regiones, incluidas las regiones de la UE y ALC. Esta crisis no es un proceso lineal y no puede predecirse su alcance respecto a su intensidad y a los sectores que serán más afectados.

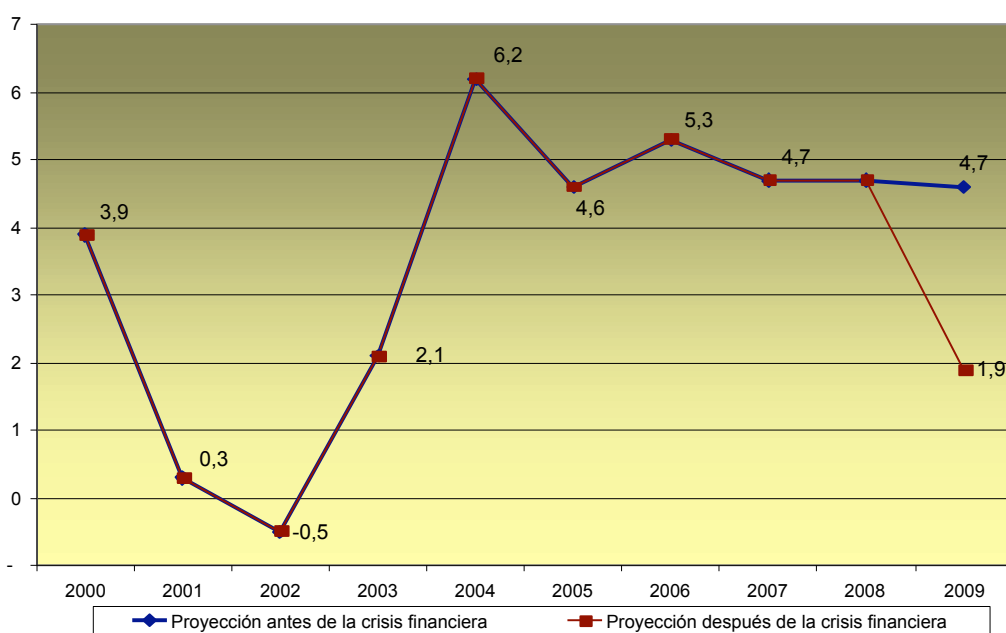
En el último lustro, las economías de América Latina crecieron a una tasa promedio anual de más del 5%. La inflación se mantuvo generalmente baja, el crédito se expandió y se dio un auge en las exportaciones. Como resultado de esto, la proporción de personas que viven en pobreza en la región disminuyó de un 44% en 2002 a un 33% en 2008 (CEPAL,

Como resultado de esto, la proporción de personas que viven en pobreza en la región disminuyó de un 44% en 2002 a un 33% en 2008. Ahora el desafío que enfrenta la región es crear políticas dirigidas a limitar los daños producidos por la recesión mundial e implementar medidas efectivas para mitigar su impacto sobre los sectores más vulnerables.

2008a). Ahora el desafío que enfrenta la región es crear políticas dirigidas a limitar los daños producidos por la recesión mundial e implementar medidas efectivas para mitigar su impacto sobre los sectores más vulnerables.

Antes de sobrevenir la crisis, la economía de Brasil estaba creciendo a su ritmo más rápido desde mediados de los años noventa gracias a que los precios de las materias primas y el crecimiento del crédito se situaban en niveles históricos. A su vez, el PIB de Perú se expandió un 10% en el año fiscal culminado en septiembre de 2008 (Economist, 2008). A finales de 2008 se desplomaron las bolsas de valores, cayeron las monedas, se constriñó el crédito y creció el desempleo en todo el mundo. Los resultados negativos de la crisis respecto de migrantes se manifiesta, entre otras cosas, en una disminución de las remesas y en el desarrollo de políticas más restrictivas de permisos de trabajo y en un aumento de las deportaciones.

Gráfico 1: Crecimiento económico en América Latina, 2000–2009



Nota: Las cifras de 2008 y 2009 son proyecciones.

Fuente: CEPAL. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2008, www.eclac.org.

El tema de las remesas adquiere especial importancia en el caso de América Latina pues muchos países de ALC reciben parte importante de su PIB de estos flujos, especialmente los provenientes de los EE.UU. De acuerdo con datos del Banco Mundial, en 2008 el 79% de las remesas recibidas en la región provenían de esa nación. A pesar de que las remesas se han caracterizado por ser estables y hasta contracíclicas, la actual situación económica trae incertidumbres adicionales dado que la crisis afecta a todos los países del mundo. A pesar de ello, algunos expertos señalan que la disminución de remesas será menor que las reducciones de los flujos de capital privado. El Banco Mundial estima que en regiones como la latinoamericana las remesas, que presentan un

descenso significativo en la última parte de 2008, disminuirán modestamente en 2009, y comenzarán a recobrase en 2010 (Ratha, Mohapatra; Xu, 2008).

Para América Latina dos fenómenos dan lugar a un panorama sombrío: la caída en los precios de las materias primas, que afecta la industria de la exportación de la región, y el hecho de que los bancos en América Latina se han vuelto mucho más cautelosos

Para América Latina dos fenómenos dan lugar a un panorama sombrío: la caída en los precios de las materias primas, que afecta la industria de la exportación de la región, y el hecho de que los bancos en América Latina se han vuelto mucho más cautelosos con el crédito como consecuencia de una creciente ola de desconfianza generalizada en el sistema.

con el crédito como consecuencia de una creciente ola de desconfianza generalizada en el sistema. Los bancos extranjeros están cancelando líneas de crédito o renovándolas por períodos más cortos y a tasas de interés más altas (The Economist, 2008).

Hay una necesidad urgente de concordar una mirada compartida para enfrentar esta crítica situación. La búsqueda de mayores coincidencias se ha tratado de alcanzar, como en la Cumbre del G-20 realizada en 2008 en Londres, en la Ronda de Doha y en la ONU, así como en los distintos foros y cumbres regionales y subregionales. Una primera evaluación

muestra que los resultados han sido muy pobres. Más allá de las declaraciones de las cumbres, no se han cumplido las metas de corto plazo.

En cuanto a las relaciones de América Latina con los EE.UU., los espacios de acción se han visto limitados a unos pocos ejes temáticos como lo son la seguridad hemisférica, la migración y las discusiones sobre el comercio. Las oportunidades de construir visiones compartidas y diseñar marcos de cooperación se redujeron de manera importante en el último lustro. La elección del presidente de los EE.UU. Barack Obama ha traído consigo una alta expectativa de cambios.

Por otro lado, las relaciones comerciales entre los países asiáticos y del pacífico y la región de ALC se han formalizado en el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC), mientras que las relaciones con China se han intensificado de manera importante debido a un marco de cooperación económico en el cual América Latina fue la segunda región receptora de inversión extranjera directa (IED) proveniente de China, superando los USD 500 millones (Santiso, 2008).

2. El impacto de los actores internacionales en América Latina: el rol de la Unión Europea

En la actualidad las relaciones entre la UE y América Latina se centran en la formalización de las relaciones vía acuerdos de asociación llamados “de cuarta generación”. Ello ocurre en momentos en que ambas regiones afrontan desafíos significativos tanto de factores internos como del contexto internacional.

Las relaciones entre la UE y la región de ALC sufrieron un giro positivo en la década de los años ochenta. El establecimiento de una de las primeras expresiones de la política exterior común de la UE se tradujo en una serie de acuerdos subregionales y bilaterales focalizados en el diálogo político y la cooperación. Durante esa etapa la relación se caracterizó por un fuerte apoyo europeo a los procesos de democratización, así como a la defensa y promoción de los derechos humanos en toda América Latina. En estos 30 años las relaciones birregionales se han institucionalizado. Se han desarrollado cinco

Cumbres UE-ALC y se han formulado acuerdos de asociación bilaterales con México y Chile. En el caso de Centroamérica y República Dominicana el proceso de negociación se encuentra en una etapa avanzada, mientras que con MERCOSUR y Comunidad Andina de Naciones (CAN) está estancado.

La UE es uno de los más importantes donantes a programas de cooperación a escala nacional y regional, así como un actor esencial en la ejecución de los programas de cooperación “horizontales” que se aplican de forma descentralizada en toda la región.¹ Las preguntas que surgen con relación a la crisis financiera son si la cooperación en la región logrará mantenerse a su nivel actual, o si se verá disminuida, y cuánto y cuáles serán los programas perjudicados.

Gobernabilidad democrática como respuesta a tiempos difíciles

En el contexto democrático latinoamericano se establecen las bases para desarrollar oportunidades para concertar visiones, construir propuestas y formular políticas para enfrentar los tiempos difíciles generados por las distintas crisis que actualmente azotan al mundo. La región ha entrado en una situación compleja. Según la CEPAL, la profundización de la crisis financiera ha tenido grandes repercusiones sociales, a inicios de 2009 de 10 a 15 millones de personas cayeron por debajo de la línea de la pobreza debido al incremento en el precio de los alimentos y la energía (CEPAL, 2008a).

Los efectos de la crisis alimentaria, la crisis energética, el cambio climático y la crisis financiera han aumentado de manera significativa la vulnerabilidad de muchos países de ALC. Sus consecuencias se verán reflejadas más en las poblaciones marginadas y en los rezagados. La pobreza, la inequidad y la inseguridad aumentarán, todo lo cual pondrá a prueba no solo la fortaleza de las democracias latinoamericanas, sino también si los gobiernos de la región tienen la capacidad de dar respuesta a las demandas ciudadanas sobre su bienestar.

La búsqueda de acuerdos fundados en un efectivo multilateralismo podrá facilitar la convergencia de acciones sobre las agendas de relación de los países de ALC y la UE, los EE.UU. y a nivel intra-latinoamericano. Deben revisarse los temas prioritarios de las agendas en las que están involucrados los países de la región que muestren altas similitudes (Ver Cuadro 1). El mutuo acuerdo es la clave del éxito para abordar los temas prioritarios. Los problemas globales solo se podrán superar con más integración, convergencia y cooperación (Rojas Aravena, 2009).

Dada la convergencia temática de las principales agendas surge una demanda de concertar intereses, y expresarlos en cursos de acción concordantes. Si se logra avanzar en este camino, es posible que las visiones sobre la integración confluyan en un proyecto político estratégico. Las diversas iniciativas pueden ir convergiendo y algunas serán capaces

Los efectos de la crisis alimentaria, la crisis energética, el cambio climático y la crisis financiera han aumentado de manera significativa la vulnerabilidad de muchos países de ALC. Sus consecuencias se verán reflejadas más en las poblaciones marginadas y en los rezagados. La pobreza, la inequidad y la inseguridad aumentarán, todo lo cual pondrá a prueba no solo la fortaleza de las democracias latinoamericanas, sino también si los gobiernos de la región tienen la capacidad de dar respuesta a las demandas ciudadanas sobre su bienestar.

¹ Algunos ejemplos incluyen el Programa AI-Invest para la promoción de las relaciones comerciales y de inversión que opera desde varios centros europeos y es patrocinado por organizaciones privadas, el programa ALFA en el campo de la educación, y el programa URBAL que trata con asuntos municipales.

de congregar la voluntad política de la región en pos del bienestar del mayor número de sus ciudadanos.

Cuadro 1: Temas en las agendas de los países de ALC

Intra-región	ALC – UE	ALC – EE.UU.
Crisis financiera internacional	Crisis financiera internacional	Crisis financiera internacional
Desarrollo, crecimiento e inequidad	Energía	Migraciones
Violencia y narcotráfico	Migraciones	Energía
Energía	Cambio climático, crisis alimentaria, crisis financiera	Cambio climático, crisis alimentaria, crisis financiera
Cambio climático, crisis alimentaria, crisis financiera	Cohesión social	Narcotráfico y violencia

Fin de una era

La crisis financiera está generando varios niveles de inestabilidad política en los gobiernos democráticos de América Latina. Esto se traduce en un aumento en la pobreza, mayor concentración del ingreso, un incremento de las movilizaciones sociales y un aumento de la violencia. Aunque la crisis financiera estalló en los EE.UU. producto de la “burbuja hipotecaria”, sus efectos se han desplazado tanto a Europa como a Asia, y la restricción del crédito y la caída de las bolsas de valores mundiales están teniendo un fuerte impacto en las economías emergentes. A ello se une el descubrimiento de grandes fraudes en fondos de inversión.

Aunque al inicio de la crisis el problema parecía ser de liquidez, los alcances de la misma señalan también un problema de solvencia que requiere de una fuerte recapitalización de los sistemas bancarios. Para lograr esto es necesario restablecer el poder al estado para que el mismo pueda desarrollar medidas de regulación e intervención en el mercado –medidas que ponen fin a la era de liberalización que propició el modelo neoliberal, iniciado en los años 80 por el presidente de los EE.UU. Ronald Reagan y la primer ministra británica Margaret Thatcher, el que más tarde daría lugar al “Consenso de Washington”.

Este fin de era necesariamente requerirá de liderazgos políticos fuertes y de la disposición de tomar las medidas políticas necesarias para enfrentar la crisis ya que las soluciones

técnicas por sí solas no han sido capaces de devolver la confianza a los mercados. La historia del sistema financiero es una larga historia de crisis, que señala que los mercados financieros no tienen la capacidad de autorregularse y van a tender al desequilibrio en tanto no estén debidamente regulados por el estado.

Actualmente la región latinoamericana está experimentando muchos cambios que pueden verse afectados negativamente por la situación económica mundial. Entre los cambios se destacan la recuperación y el mantenimiento de la

Aunque al inicio de la crisis el problema parecía ser de liquidez, los alcances de la misma señalan también un problema de solvencia que requiere de una fuerte recapitalización de los sistemas bancarios. Para lograr esto es necesario restablecer el poder al estado para que el mismo pueda desarrollar medidas de regulación e intervención en el mercado.

democracia, el desarrollo de políticas que propicien el crecimiento económico junto al mantenimiento de los equilibrios fiscales, y un proceso continuo, aunque lento, de reducción de la pobreza y de aumento de la inclusión social. Estos esfuerzos han llevado al surgimiento de una “clase media” en distintos países de la región. En el caso de Brasil más de la mitad de la población ahora pertenece a la “clase media” (Revista Veja, 2008:68). “Estamos en medio de una revolución: la revolución de las clases medias emergentes”, tal como lo señalaba el vicepresidente del Banco Santander (Luzón, 2007).

Los efectos de la crisis financiera incluyen una importante caída de los precios de las exportaciones, principalmente de los minerales y el petróleo, y una muy pronunciada caída del PIB de todos los países de la región. De acuerdo a las proyecciones, el crecimiento disminuirá a una cifra inferior al 1,9%, mientras que en algunos países, como México, la economía se contraerá en el 2009. Todo ello impactará en un mayor desempleo de graves consecuencias sociales.

El nuevo mapa político latinoamericano muestra la emergencia de nuevos actores, en especial los pueblos indígenas. Este nuevo mapa ilustra una profunda crisis institucional y el agotamiento de los sistemas de partidos políticos, particularmente en la región andina. En muchas subregiones se está ante un proceso de rediseño institucional (García, 2008).

Las democracias latinoamericanas tienen ante sí demandas importantes que deben enfrentar los gobiernos rápidamente. Los ciudadanos están en espera de respuestas eficaces y eficientes frente a los distintos temas de la agenda pública. La paciencia de las sociedades latinoamericanas es cada vez menor. La falta de resultados se expresa muy rápidamente en caídas en la popularidad de los presidentes electos. Con ello se abren espacios para lograr cambios a nivel gubernamental provocados por la “democracia de la calle”. Este movimiento es capaz de movilizar una cantidad importante de personas en las capitales o en otros centros urbanos. La tendencia populista de radicalizar procesos en contextos institucionales débiles aparece como una amenaza significativa en muchos de los países de la región.

La democracia debe profundizarse y hacerse más eficiente. La legitimidad de la democracia electoral está fuera de duda; la cuestión es cómo se profundiza el proceso global y cómo se avanza en las economías hacia una mayor inclusión y una mejor cohesión social. La participación de la sociedad en el diseño y en la ejecución de las políticas públicas es esencial, así como en contener, limitar y actuar en contra de la corrupción, que es el principal elemento en la erosión de los estados democráticos y del estado de derecho.

De igual manera, el momento histórico que define el sistema internacional posee algunas características que generan limitaciones y oportunidades a los países latinoamericanos. Por un lado, está el abandono de la región por parte de los EE.UU. Sus preocupaciones, hoy más que nunca, están alejadas de lo que ocurre en Latinoamérica y sus intereses los tienen anclados en otras áreas. La UE también se encuentra focalizada en sus propios procesos políticos y en procesos de ampliación de la UE. El resultado de ello es que la UE ampliada tiene un menor vínculo e interés hacia la región latinoamericana. Rusia, en este contexto, está reemergiendo como actor internacional con capacidades

La historia del sistema financiero es una larga historia de crisis, las cuales señalan que los mercados financieros no tienen la capacidad de autorregularse y van a tender al desequilibrio en tanto no estén debidamente regulados por el estado.

La legitimidad de la democracia electoral está fuera de duda; la cuestión es cómo se profundiza el proceso global y cómo se avanza en las economías hacia una mayor inclusión y una mejor cohesión social. La participación de la sociedad en el diseño y en la ejecución de las políticas públicas es esencial, así como en contener, limitar y actuar en contra de la corrupción, que es el principal elemento en la erosión de los estados democráticos y del estado de derecho.

importantes, pero sin mayores vínculos con Latinoamérica, con la posible excepción de ventas de armas. Los países de Asia Pacífico, en particular China, están en un proceso de vinculación con América Latina, pero este proceso tiene como fundamento el acceso a los recursos naturales de la región para su desarrollo industrial y para aumentar el bienestar de su población. En el marco institucional global el multilateralismo continúa en crisis, tanto en la dimensión política como en su dimensión económica y comercial. La ONU quedó debilitada con la política del unilateralismo radical de los EE.UU.; las instituciones financieras internacionales están deslegitimadas no sólo por la crisis financiera, sino también como consecuencia del impacto negativo del Consenso de Washington y el fracaso de la Ronda de Doha que debilita a la OMC.

La crisis financiera global y sus consecuencias locales en ALC están cerrando un ciclo. Los países de la región deberán concertar de mejor forma sus visiones y establecer cursos de acción concordados para lograr incidir en el diseño de las nuevas reglas que reorganizarán el sistema financiero y el funcionamiento general del sistema de relaciones globales –de forma que impliquen un mayor multilateralismo.

La política de la recuperación

Esta crisis global genera grandes desafíos para los gobiernos latinoamericanos que fácilmente pueden constituirse en obstáculos de importancia para la gobernabilidad democrática y plantean el dilema que tiene por delante la democracia en América Latina. La inequidad, la inseguridad y la falta de cohesión social pondrán a prueba la capacidad de los estados para cumplir con las demandas de bienestar y seguridad hechas por sus pueblos, en momentos en que el crecimiento económico no supera el 4,6% y en donde las proyecciones de crecimiento para el 2009 son aún peores. La democracia en América Latina puede verse debilitada de forma significativa y en ella pueden emerger fuertes tensiones sociales y políticas.

En general, en América Latina prevalecen los regímenes presidenciales, es decir, sistemas en los cuales la figura del jefe de estado es crucial. Las constituciones nacionales ubican al presidente en el centro del gobierno, con facultades soberanas muy amplias. Sin embargo, en muchos países el presidente no cuenta con mayoría en el congreso. A lo largo de la historia latinoamericana, esta situación generó tensiones políticas que fueron resueltas por la intervención, abierta o encubierta, de diversos poderes fácticos, principalmente las fuerzas armadas. No obstante, en la actualidad este tipo de intervención es cada vez más reducida. El consenso democrático en la región es muy fuerte. Por esta razón, romper el marco constitucional llevaría al aislamiento político y diplomático y puede hasta generar fuertes sanciones económicas. La Carta Democrática de las Américas y las cláusulas democráticas incluidas en los pactos subregionales han contribuido de manera fundamental a evitar inestabilidad y la emergencia de regímenes autoritarios. Aunque, por sí mismos, estos acuerdos no logran otorgar estabilidad y gobernabilidad democrática, hay que reconocer que poseen una importante función de reaseguro democrático, al proyectar incentivos positivos para superar tensiones y evitar rupturas constitucionales. Los estudios sobre América Latina concluyen que en la

actualidad existe un apoyo relativamente fuerte a la democracia en la región. De acuerdo al informe de Latinobarómetro, para el 2007 este apoyo fue de 54% (Corporación Latinobarómetro, 2007).

A pesar de ello, se registran niveles de insatisfacción importantes con los resultados de los gobiernos democráticos, que no han logrado resolver las demandas de la ciudadanía. Además, en 2008 únicamente un 44% de los encuestados señalaba tenerle confianza al gobierno. Se ha perdido la esperanza en los partidos políticos. Es importante destacar que la democracia por sí misma no es capaz de garantizar el buen gobierno, aunque permite reemplazar a los malos gobernantes por medios legítimos, y las elecciones democráticas posibilitan que la ciudadanía se exprese en diferentes tendencias políticas y construya nuevas mayorías.

Crisis de violencia

El estado de derecho, la efectividad de los gobiernos, y la corrupción representan nuevos retos. Las democracias de la región han tenido que enfrentar en los últimos años el desafío de la crisis de los estados, el debilitamiento del estado de derecho, la incapacidad estatal para asegurar los bienes públicos básicos a la población, y una erosión en los sistemas políticos (Rojas Aravena, 2008). Las debilidades en el sistema democrático inevitablemente influyen en la seguridad de los estados y de sus ciudadanos.

América Latina es la región con la mayor tasa de desigualdad del mundo. La riqueza del continente no ha logrado proveer a sus ciudadanos con mecanismos de inclusión real. Los grupos más afectados por el problema de la exclusión son los grupos indígenas, las mujeres, y los jóvenes. La ausencia de mecanismos y políticas eficaces que satisfagan las necesidades básicas de toda la población ha venido provocando un aumento de la violencia, la desconfianza hacia individuos e instituciones y la conflictividad social (Rojas Aravena, 2008). Es muy probable que la crisis financiera exacerbe estos contextos, agravando el problema de la violencia y la inseguridad en la región.

América Latina es la región con la mayor tasa de desigualdad del mundo. La riqueza del continente no ha logrado proveer a sus ciudadanos con mecanismos de inclusión real. Los grupos más afectados por el problema de la exclusión son los grupos indígenas, las mujeres, y los jóvenes.

Crisis alimentaria

La crisis alimentaria mundial que alcanzó su momento cúlmine en 2008, y un cambio en los patrones de consumo de productos agrícolas como el maíz, el azúcar y la soja para generar combustibles llevó a un incremento considerable en los precios de los alimentos. Esta crisis se vinculó a la situación económica como al aumento en los precios de la energía, y la especulación en los mercados financieros. La crisis también es producto de causas estructurales como el estancamiento en la productividad agrícola y el aumento en la demanda de granos básicos, azúcar, aceites y carne (Grynspan, 2008).

El acelerado incremento en el costo de los alimentos provocó brotes de violencia en diferentes partes del mundo, incluidos algunos estados latinoamericanos. Esto generó un consenso regional para que las agendas públicas tengan como una de sus prioridades la producción agrícola, especialmente la que atañe a pequeños y medianos agricultores. Para el 2009 los precios de los alimentos retornaron a los niveles de inicios de 2008.

Cuadro 2: Previsiones de crecimiento de América Latina y el Caribe

País	2007		2008		2009	
	BM	CEPAL	BM	CEPAL	BM	CEPAL
Argentina	8.7	8.7	6.6	6.8	1.5	2.6
Bolivia	4.6	4.6	4.1	5.8	3.6	3.0
Brasil	5.4	5.7	5.2	5.9	2.8	2.1
Chile	–	5.1	–	3.8	–	2.0
Colombia	8.2	7.7	3.7	3.0	2.6	2.0
Costa Rica	6.8	7.3	4.0	3.3	3.9	1.0
Cuba	–	7.3	–	4.3	–	4.0
Ecuador	1.9	2.5	2.5	6.5	0.8	2.0
El Salvador	4.2	4.7	2.0	3.0	2.6	1.0
Guatemala	5.7	5.7	2.8	3.3	3.1	2.0
Haití	3.5	3.2	3.0	1.5	3.8	1.5
Honduras	6.3	6.3	3.1	3.8	4.0	2.0
México	3.2	3.2	2.0	1.8	1.1	0.5
Nicaragua	3.5	3.8	2.2	3.0	1.5	2.0
Panamá	11.5	11.5	7.8	9.2	3.3	4.5
Paraguay	6.8	6.8	4.2	5.0	3.0	2.0
Perú	9.0	8.9	8.5	9.4	5.2	5.0
R. Dominicana	8.5	8.5	5.2	4.5	2.6	1.5
Uruguay	7.4	7.4	4.7	11.5	2.8	4.0
Venezuela	8.4	8.4	5.3	4.8	1.0	3.0
América Latina	–	5.8	–	4.6	–	1.9
El Caribe	–	3.8	–	2.4	–	1.4
ALC	–	5.7	–	4.6	–	1.9

Fuente: CEPAL. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2008. Diciembre, 2008. En: www.eclac.org; Banco Mundial. Perspectivas para la Economía Mundial 2009: América Latina y el Caribe. En: www.worldbank.org

Sin embargo, muchas de las causas que han puesto en peligro la seguridad alimentaria de millones de personas aún continúan sin modificarse.

3. Una agenda de intereses compartidos

Los intereses comunes entre los estados de la UE y ALC podrían consolidarse al llegar a un acuerdo sobre algunos temas como la gobernabilidad democrática, la cohesión social, la seguridad pública y ciudadana, la migración, el cambio climático y el desarrollo sostenible. La UE tiene menos oportunidades de influir sobre la agenda de ALC a pesar de ofrecer más ayudas a la región que las proporcionadas por los EE.UU. No obstante, los EE.UU. continúa teniendo más influencia económica y política en Latinoamérica, pues es el principal socio comercial en la mayoría de los países latinoamericanos, aún cuando se percibe que ha abandonado a la región y que en la región se han producido cambios importantes que han incrementado sus niveles de autonomía.

Las debilidades de los procesos de integración y las diferencias entre los países latinoamericanos siguen siendo un importante desafío para las negociaciones entre los estados de la UE y ALC. Las diferencias no sólo son en cuanto al enfoque de negociación, sino en la estrategia de desarrollo que implementa cada bloque, además de una arquitectura institucional bastante débil en temas supranacionales. Esto marca un importante reto en la elaboración de agendas comunes dirigidas no solo a concretar un área de libre comercio, sino la construcción de una identidad latinoamericana que vaya más allá de los marcos nacionales (Altmann, 2008). La diversidad que caracteriza a la región latinoamericana evita que ésta actúe con una sola voz. La integración económica progresiva se divide en dos modelos: uno en el norte y centro del continente y otro en el sur (Ayuso, 2008). En el norte está el ejemplo del TLCAN y del SICA que se ven más atraídos por el mercado de los EE.UU., pero también son más dependientes al mismo y más vulnerables a lo que suceda en dicho país. En el sur tanto la CAN, MERCOSUR y UNASUR buscan una mayor autonomía al negociar con otras potencias, y buscan reforzar su posición en las negociaciones en el seno de la OMC.

Otro elemento que influye en las relaciones entre los estados de la UE y ALC, es la agenda de los temas de cooperación en desarrollo. En este contexto, la interrogante es si las asimetrías entre los países latinoamericanos y la UE serán incluidas y tomadas en cuenta, además de las asimetrías entre los países latinoamericanos, particularmente los que negocian en bloque con la UE.

Es importante señalar que la cooperación —incluso más que el diálogo político— genera importantes expectativas en los países que negocian el Acuerdo de Asociación. Algunos gobiernos ven en la negociación con Europa una alternativa que propicie mejores y mayores equilibrios continentales que los que ofrece la cooperación con los EE.UU., particularmente dado que los tratados comerciales con los EE.UU. no siempre vienen acompañados de fondos de cooperación.

Las diferencias no sólo son en cuanto al enfoque de negociación, sino en la propia estrategia de desarrollo que implementa cada bloque, además de una arquitectura institucional bastante débil en temas supranacionales.

En el norte el TLCAN y el SICA se ven más atraídos por el mercado de los EE.UU. pero también son más dependientes al mismo y más vulnerables a lo que suceda en dicho país. En el sur tanto la CAN, MERCOSUR y UNASUR buscan una mayor autonomía al negociar con otras potencias y buscan reforzar su posición en las negociaciones en el seno de la OMC.

Es importante enfatizar la necesidad de un diálogo político institucionalizado que debe trascender a los partidos políticos y los órganos gubernamentales y donde la participación de la sociedad civil es crucial. Actualmente, las relaciones entre la UE y ALC nacen de los partidos políticos y actores sociales. Sin embargo, esos lazos se han debilitado en ambas regiones a causa del desprestigio y debilitamiento de los partidos políticos y la aparición de nuevos actores políticos. Una sugerencia es lograr un diálogo político más abierto a los parlamentos y a la sociedad civil, lo que a su vez contribuiría al reestablecimiento de dichos vínculos (Sanahuja, 2008).

Estamos presenciando una emergencia de movimientos sociales a partir de la sociedad civil que buscan reivindicar los derechos humanos, el medio ambiente, los derechos de los pueblos indígenas y de los afro-descendientes y de diversos grupos que luchan por las reivindicaciones de género. Estos movimientos generan diferencias y variedad de contribuciones. Algunas organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil son llamadas por los gobiernos “por invitación” y optan por una postura con tendencia a negociar su participación en las cumbres. Sin embargo, hacen falta mecanismos estables y eficaces de participación, lo que genera que incidan poco o nada en la agenda oficial. Otras ONG y OSC contribuyen más al crear movimientos sociales contra la globalización neoliberal que buscan la creación de un marco de debate en el que pueden participar los diversos sectores excluidos (Echart, 2008).

La interrogante es si las asimetrías entre los países latinoamericanos y la UE serán incluidas y tomadas en cuenta, además de las asimetrías entre los países latinoamericanos, particularmente los que negocian en bloque con la UE.

El estado tiene un papel significativo que desempeñar en la búsqueda de la cohesión social. La UE puede compartir con ALC su exitosa experiencia en la consolidación y el mantenimiento del estado de bienestar tomando en consideración algunas diferencias entre ambas regiones, como el hecho de la diversidad regional, donde las diferencias en el ingreso por habitante entre los países de América Latina es cuatro veces superior a la máxima diferencia en Europa, y el nivel de ingreso promedio por habitante en Europa es cuatro veces el de América Latina. El coeficiente de Gini de América Latina supera en más de 20 puntos al de Europa (CEPAL, 2008). Por otro lado, los debates respecto a temas como identidad y multiculturalismo característicos de América Latina con su diversidad de grupos étnicos, apenas están emergiendo en el debate europeo.

La UE puede compartir con ALC su exitosa experiencia en la consolidación y el mantenimiento del estado de bienestar. Por otro lado, los debates respecto a temas como identidad y multiculturalismo son característicos de América Latina con su diversidad de grupos étnicos, y los mismos apenas están emergiendo en el debate europeo.

Uno de los puntos que debe privilegiarse en los acuerdos UE-ALC es el tema de las migraciones y de las remesas. Como se observa anteriormente, este último se convierte en un tema clave en los procesos de la globalización de los mercados de trabajo. Los aspectos como la promoción de la flexibilidad en la movilidad de los trabajadores, el reconocimiento de títulos y diplomas, políticas públicas con enfoque de derechos humanos, y un apoyo especial a las remesas, deben tomarse en cuenta, sobre todo en el contexto de la crisis económica mundial. Pese a la creación de políticas migratorias más restrictivas, e incluso pese al aumento de sentimientos xenofóbicos colectivos, el flujo de las migraciones no se ha visto afectado por la crisis ni por las políticas creadas para hacerle frente. Más bien, ha sucedido lo contrario. Existen intereses comunes entre los estados de la UE y ALC. La cuestión es cómo conciliar la demanda latinoamericana de un trato diferenciado

para sus emigrantes. La directiva de retorno adoptada en 2008 por la UE ha sido muy criticada por los países latinoamericanos (Sanahuja, 2008).

La energía también puede convertirse en otro de los aspectos de una agenda compartida por la complementariedad que existe entre regiones productoras de energía y regiones consumidoras de energía, y entre ciclos de oferta y demanda entre países con diferentes capacidades tecnológicas. Sin embargo, un gran obstáculo que impide que ello se logre es la fragmentación de los mercados y los marcos reguladores, así como por la primacía de políticas nacionales respecto a una visión regional. Un diálogo birregional y la cooperación de la UE pueden promover la interconexión física, y ayudar a la creación de mercados comunes de la energía y la adopción de una estrategia regional de seguridad energética.

Por último, en términos económicos es necesario conciliar la estructura económica con el desarrollo sostenible ya que el crecimiento económico debe fundamentarse en la capacidad real que tienen los recursos naturales disponibles para generar dicho crecimiento.

4. Las crisis como oportunidad para Europa y América Latina

Hasta el momento las relaciones entre ambas regiones se han caracterizado por sus buenas intenciones, pero con magros resultados. De los seis acuerdos de asociación que se han conciliado sólo dos de ellos han entrado en vigencia, y éstos son los que fueron negociados de manera bilateral con México y Chile. Las negociaciones subregionales con el MERCOSUR y el CARICOM están estancadas, con la CAN se encuentran en una etapa inicial con miras a ser tratadas bilateralmente con Perú y Colombia, mientras que con Centroamérica se colocan en un estado intermedio, donde la negociación en bloque pareciera ser la que correrá mejor suerte.

Latinoamérica necesita adoptar agendas sociales y económicas que se complementen y refuercen unas a otras en los ámbitos nacionales y regionales, más el fortalecimiento de la integración para que ésta sea un instrumento de desarrollo. Para ello, la voluntad política y el grado de compromiso que los estados acuerden serán esenciales para reconocer la importancia de los mecanismos de integración, la concertación política y el multilateralismo.

Ambas regiones siguen enfrentando varios desafíos. Es necesario ajustar la cohesión social a su contexto específico y hacerla operacional, pues para cada región tiene un significado diferente. Las oportunidades para la transferencia de sistemas e instituciones desde el ámbito nacional al ámbito subregional y por consiguiente al internacional, son muy limitadas en América Latina. Existen una gran cantidad de acuerdos comerciales bilaterales entre países y entre bloques que no siempre son compatibles y muestran escasos resultados. Asimismo, sigue vigente la crítica que se le hace al regionalismo abierto latinoamericano, tachado por algunos gobiernos de mantener una inclinación neoliberal y de emanar de concepciones clásicas de soberanía, donde se rechaza una institucionalidad fuerte y la supranacionalidad (Altmann, 2008).

Los contextos político y regional latinoamericanos han cambiado. La democracia es la norma, pero el avance en la lucha contra la pobreza que tuvo la región se verá afectado

con la crisis y crecen las dificultades para tener una visión común y una dirección estratégica. En este contexto, la diplomacia de cumbres continuará cumpliendo un rol importante. Se ha buscado concertar posiciones y concordar cursos de acción, aunque sus resultados son muy desalentadores. En la actualidad, los aspectos positivos que genera la diplomacia de cumbres se ven limitados o minimizados al existir una sobreoferta de iniciativas de integración que paradójicamente termina limitando a la propia integración regional. Existen cuatro macro proyectos de integración latinoamericanos: el Proyecto Mesoamérica (antiguo Plan Puebla Panamá), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA) y el Grupo de Río. También se suman las distintas iniciativas subregionales con las cuales prácticamente no hay ningún tipo de acción coordinada ni acuerdo. Esto se expresa en un exceso de cumbres y en un exceso de compromisos.

Se llevaron a cabo más de 53 cumbres en la región de ALC entre enero de 2007 y el primer trimestre de 2009. Ello significa que los presidentes y jefes de estado se han reunido cada dos meses, y en estas ocasiones se han adoptado miles de acuerdos entre los estados miembros y los estados asociados. En este escenario, las cancillerías difícilmente puedan dar seguimiento a tantos acuerdos. También se hace muy difícil que los equipos de investigación o equipos técnicos de la sociedad civil puedan contribuir a mejorar las propuestas (Altmann-Rojas Aravena, 2008).

Las iniciativas subregionales congregan el 50% de estas iniciativas, lo que muestra el fracaso de la diplomacia de cumbres, debido al bajo grado de coordinación dentro de las distintas cumbres, la falta de seguimiento y monitoreo efectivo de los compromisos y el énfasis en las soluciones a corto plazo, así como el exceso de iniciativas que lleva a la dispersión y la saturación de las agendas presidenciales.

Se llevaron a cabo más de 53 cumbres en la región de ALC entre enero de 2007 y el primer trimestre de 2009. Ello significa que los presidentes y jefes de estado se han reunido cada dos meses. En este escenario, las cancillerías difícilmente puedan dar seguimiento a tantos acuerdos. La diplomacia de cumbres fracasa debido al bajo grado de coordinación dentro de las distintas cumbres, la falta de seguimiento y monitoreo efectivo de los compromisos y el énfasis en las soluciones a corto plazo, así como el exceso de iniciativas que lleva a la dispersión y la saturación de las agendas presidenciales.

El diseño de una agenda regional genera posibilidades significativas de poder concordar soluciones a problemas globales como la actual crisis financiera. Eso únicamente podrá lograrse con más integración y más multilateralismo cooperativo. Construir una mirada compartida y un proyecto estratégico común es esencial en temas que van más allá de la crisis financiera como son el desarrollo, el crecimiento, la equidad, la violencia, la energía, el narcotráfico, el cambio climático y la cohesión social. Temas todos ellos que forman parte del diálogo intra-latinoamericano con la UE y otros actores internacionales.

Este documento presenta nueve recomendaciones específicas para poder generar convergencia: (a) calendarizar de mejor manera las distintas cumbres; (b) interconectar las agendas para evitar la superposición de temas; (c) limitar la cantidad de temas en cada agenda para facilitar un análisis profundo de cada tema; (d) establecer un diseño internacional que permita el cumplimiento de cada tarea; (e) fomentar un diálogo político como forma de ganar peso en el debate global; (f) establecer mecanismos permanentes que posibiliten el mantenimiento de los foros en cada uno de sus ámbitos; (g) superar el déficit de confianza que muchas veces se expresa entre los más altos líderes de nuestros países; (h) avanzar en el debate sobre los temas

más acuciantes; (i) mayor involucramiento de otros actores en el establecimiento de las agendas o en el soporte de estas.

Consolidar estos temas en el largo plazo aumentará la legitimidad de un sistema de integración conjunto, lo que a su vez generará una percepción renovada de la diplomacia de cumbres como un efectivo aporte que fomenta los consensos, reconoce los cambios en la soberanía, incorpora el valor de la identidad regional, involucra nuevos actores al debate y establece un marco conceptual que posibilita el establecer estrategias conjuntas.

5. La cooperación para el desarrollo como respuesta a la crisis

La actual crisis financiera puede verse como un desdoblamiento desordenado de los “desequilibrios globales” que requieren no sólo de estímulos temporales sino también de soluciones a largo plazo. Joseph Stiglitz señala al menos tres soluciones: (a) revertir las tendencias de la creciente desigualdad a través de cargas tributarias progresivas y los compromisos de cooperación de los países desarrollados, aumentando la ayuda exterior en un 0,7% del PIB; (b) inversión en tecnología e innovación para responder al calentamiento global que resultará en un cambio drástico en los patrones de vida y sistemas de transporte mundiales; y (c) crear un sistema de reservas globales en dólares estadounidenses, euros y yenes japoneses que ayude a promover el desarrollo, estimule la demanda agregada global y encare los problemas del calentamiento global (Stiglitz, 2009).

Los resultados de las cumbres regionales dejaron ver la coincidencia entre los países latinoamericanos de considerar la integración regional y sus instituciones como foros exclusivos para enfrentar los temas globales y regionales. Asimismo, las declaraciones oficiales de estas cumbres evidencian el sentir de la región respecto a la responsabilidad que tienen los países desarrollados en la crisis financiera global actual. A pesar de esto, las naciones latinoamericanas afirmaron su interés y sería voluntad de participar de forma activa y concertada en la determinación de una respuesta internacional para la recuperación de la estabilidad financiera mundial, así como en el proceso de transformación de la arquitectura financiera internacional; ambos procesos considerados fundamentales para el desarrollo de ALC.

En resumen, la crisis puede ser vista como oportunidad para la región de ALC, si se reafirma el multilateralismo como el mejor instrumento para coordinar políticas y definir una nueva arquitectura global y regional capaz de darle estabilidad al sistema financiero y se adoptan agendas sociales y económicas complementarias que fortalezcan la integración regional como instrumento del desarrollo. Por otro lado, buscar que la respuesta sea inclusiva, es decir, que reconozca la nueva realidad global marcada por una fuerte tendencia hacia una pluralidad de centros requiere coordinación, dado que ya no hay poder hegemónico. Esto es particularmente evidente en los ámbitos económicos y financieros. De allí que las recomendaciones de la Cumbre de los G-20 deberán ser legitimadas en instancias más amplias y plurales, como pueden ser la OMC y, por qué no, una Conferencia Especial de la ONU. La Cumbre Latinoamericana y

Las naciones latinoamericanas afirmaron su interés y sería voluntad de participar de forma activa y concertada en la determinación de una respuesta internacional para la recuperación de la estabilidad financiera mundial, así como en el proceso de transformación de la arquitectura financiera internacional; ambos procesos considerados fundamentales para el desarrollo de ALC.

Caribeña de diciembre de 2008 en Brasil expresó esta voluntad, tal como lo había hecho el Grupo de Río. Las expresiones políticas de la región deberán estar acompañadas de una clara voluntad política. En este recorrido ALC debería encontrarse con intereses similares y expresiones congruentes con la UE. Ambas regiones tienen importantes responsabilidades frente a la crisis.

Referencias

- Altmann, Josette, “Las relaciones Unión Europea-América Latina: un balance de la situación actual”, en *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, Número Extraordinario, Monográfico, V Cumbre entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, Madrid, 2008
- Altmann, Josette y Rojas Aravena, Francisco, “América Latina y el Caribe”, en *¿fragmentación o convergencia? Experiencias recientes de la integración*. Flacso Ecuador/Ministerio de Cultura/Fundación Carolina, Ecuador, Quito, 2008
- Ayuso, Anna, “Cooperación europea para la integración de América Latina: una ecuación con múltiples incógnitas”, en *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, Número Extraordinario, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Madrid, 2008
- Banco Mundial, *Perspectivas para la Economía Mundial 2009 – América Latina y el Caribe*, 2008, disponible en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTDECPGSPA/EXTGBLPROSPECTSPA/EXTCHLGBLPROSPECTSPA/0,,menuPK:627048~pagePK:64218926~piPK:64218953~theSitePK:627004,00.html>
- CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2008*, Santiago, Chile, diciembre de 2008, disponible en <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/34732/P34732.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>
- CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2008, Santiago, Chile, diciembre de 2008*, disponible en <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/34845/P34845.xml&xsl=/de/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>
- Corporación Latinobarómetro, *Informe Latinobarómetro 2007*, Latinobarómetro, Santiago, Chile, 2007, disponible en http://www.economist.com/world/americas/displaystory.cfm?story_id=10136464&source=login_payBarrier
- Corporación Latinobarómetro, *Informe Latinobarómetro 2008*, Latinobarómetro, Santiago, Chile, 2008, disponible en: www.latinobarometro.org
- Cumbre Cuba- CARICOM (III), *Declaration of Santiago de Cuba, Cuba*, Santiago, 8 de diciembre de 2008
- Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC), *Declaración de Salvador*, Bahía, Costa de Sauípe, Bahía, 16 y 17 de diciembre de 2008
- Cumbre Iberoamericana, *Comunicado Especial de la Comunidad Iberoamericana sobre la Coyuntura Económica Mundial*, XVIII Cumbre Latinoamericana, El Salvador, San Salvador, 29–30 de octubre de 2008

- Echart, Enara, “La democratización del diálogo euro latinoamericano: la necesaria participación de la ciudadanía”, en *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, Número Extraordinario, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Madrid, España, 2008
- The Economist, “A Stimulation Question”, en *Can Emerging Economies now Afford Counter-cyclical Policies?*, 11 de diciembre de 2008, disponible en http://www.economist.com/businessfinance/economicfocus/displaystory.cfm?story_id=E1_TNSSVVQR
- Estefanía, Joaquín, *El “tsunami” alimentario y sus consecuencias para el desarrollo sostenible*, CeALCI-Fundación Carolina, Madrid, 2008
- García, Marco Aurelio, “A Opcão Sul-Americana”, en *Revista Interesse Nacional*, N° 1, abril–junio de 2008
- Grynspan, Rebeca, *La crítica coyuntura mundial, sus efectos en América Latina y los retos de política pública*, Fondo Fiduciario PNUD, España, 2008, disponible en http://www.undp.org/fondo-aecid/grynspan_crisis_08.shtml
- Luzón, Francisco, *El Santander y su proyecto 2010 – un compromiso con el desarrollo de Latinoamérica y la bancarización de sus clases medias emergentes*, Universidad Menéndez Pelayo: Santander, 4 de julio de 2007
- MERCOSUR, *Comunicado Conjunto de los Presidentes de los Estados Parte del MERCOSUR*, XXXVI Cumbre del MERCOSUR, Bahía, México, 16 de diciembre de 2008
- MERCOSUR, Declaración sobre Medidas de Promoción y Protección del Área Social en Respuesta a la Crisis Financiera Internacional, XXXVI Cumbre del MERCOSUR, Bahía, México, 16 de diciembre de 2008
- Organización de Estados Americanos, *Declaración sobre Seguridad de las Américas*, México, 2003
- PNUD, *Democracia/ Estado/ Ciudadanía, Hacia un Estado de y para la Democracia en América Latina*, Serie Contribuciones al Debate, Volumen II, 2008
- Ratha, Dilip, Mohapatra, Sanket y Xu, Zhimei, “Outlook for Remittance Flows 2008–2010”, en *Growth Expected to Moderate Significantly, but Flows to Remain Resilient*, Banco Mundial, noviembre de 2008, disponible en www.worldbank.org
- Revista Veja, 13 de agosto de 2008, Brasil
- Rojas Aravena, Francisco, “El Crimen organizado Internacional”, en *Una Grave Amenaza a la democracia en América Latina y el Caribe*, II Informe del Secretario General, Costa Rica: FLACSO/ Secretaría General, 2006, disponible en <http://www.scribd.com/doc/2570755/El-crimen-organizado-internacional-amenaza-a-la-democracia>
- Rojas Aravena, Francisco, *La Integración Regional: Un Proyecto Político Estratégico*, III Informe del Secretario General, Costa Rica: FLACSO/ Secretaría General, 2007, disponible en: [http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2008/03/T023600002763-0-Integraci%C3%B3n_regional_un_proyecto_pol%C3%ADtico_estrat%C3%A9gico_\(Resumen\).pdf](http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2008/03/T023600002763-0-Integraci%C3%B3n_regional_un_proyecto_pol%C3%ADtico_estrat%C3%A9gico_(Resumen).pdf)

- Rojas Aravena, Francisco, “Globalización y violencia en América Latina, Debilidad estatal, inequidad y crimen organizado inhiben el desarrollo humano”, en *Pensamiento Iberoamericano, (In) Seguridad y violencia en América Latina: Un reto para la democracia*, N° 2, segunda edición, AECID/ Fundación Carolina, Madrid, enero de 2008
- Rojas Aravena, Francisco, “Integración en América Latina”, en *Acciones y Omisiones, Conflictos y Cooperación*, IV Informe del Secretario General, Costa Rica: FLACSO, Secretaría General, 2009
- Santiso, Javier, “La emergencia de las multilaterales”, en *Revista de la CEPAL*, N° 95, agosto de 2008
- SELA, “La crisis financiera del 2008”, en *Análisis y propuestas del SELA, Reunión Regional sobre los desafíos del adverso entorno económico internacional para América Latina y el Caribe*, Venezuela, octubre de 2008
- SIECA, *Plan de Medidas Urgentes para Atender en la Región el Impacto de la Crisis Financiera Internacional*, SIECA, 2008, disponible en <http://www.sieca.org.gt/site/VisorDocs.aspx?IDDOC=Cache/17990000002875/17990000002875.swf>
- Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), *Declaración de San Pedro Sula*, XXXIII Cumbre del SICA y Jefes de Estados, San Pedro Sula, Honduras, 5 de diciembre de 2008
- Solís, Luis Guillermo y Rojas Aravena, Francisco (editores), *Crimen Organizado en América Latina y el Caribe*, FLACSO, Santiago, Catalonia, 2008
- Soros, George, “El nuevo paradigma de los mercados financieros”, *Para entender la crisis económica actual*, Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2008
- Steinberg, Federico, “La crisis financiera mundial: causas y respuesta política”, en ARI, Volumen 126, octubre de 2008, disponible en <http://www.pensamientocritico.org/fedste1108.html>
- Stiglitz, Joseph E., “Capitalist Fools”, en *Revista Vanity Fair*, enero de 2009, disponible en <http://www.vanityfair.com/magazine/2009/01/stiglitz200901?printable=true¤tPage...08/01/2009>

Acerca de los autores

La Profesora Josette Altmann Borbón es la Coordinadora Regional de Cooperación Internacional de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Directora del Observatorio Integración Regional Latinoamericana (OIRLA) y profesora de Historia y Ciencias políticas en la Universidad de Costa Rica (UCR).

La Profesora Altmann fue consultora de programas de formación con énfasis en la formulación de políticas públicas y propuestas de política social para el Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL). También ha dirigido proyectos relacionados con políticas públicas en el área social con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en los años 2000 hasta 2003, y con el gobierno de Costa Rica en los años 1994 hasta 1998.

Es la autora y coautora de varios libros y diversas publicaciones académicas en inglés y español sobre historia política, política, relaciones exteriores e integración regional latinoamericanas.

El Dr. Francisco Rojas Aravena es el Secretario General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Fue Director de FLACSO-Chile y profesor de Relaciones Internacionales, Cooperación Internacional, América Latina en el mundo de las políticas, y Estados Unidos políticas internacionales hacia América Central en la Universidad Nacional de Costa Rica. También ha ocupado el cargo de Coordinador de Investigaciones de la Escuela de Relaciones Internacionales en la misma universidad. Además, forma parte del Consejo Consultivo para América Latina del Open Society Institute (OSI) y de la Fundación Equitas.

El Dr. Rojas Aravena es un especialista en Relaciones Internacionales y Seguridad Internacional y ha publicado extensamente en los temas de ciencias políticas, política exterior de América Latina, asuntos de defensa y seguridad de las Américas. Sus artículos han sido publicados en revistas científicas y académicas en diferentes países del mundo.